SAYNETE TITULADO,

LAS BESUGUERAS.

PARA DOCE PERSONAS.

Alifonsa Besuguera, novia de *Paquillo*, *albañil.*
La Juliana Besuguera, amante de Paquillo.
La Pepa Castañera, amiga de Alifonsa.
Don Lindo
El Capitan Granizo.
Don Panuncio, *Poeta.*
Don Bruno, *Abate*
} Tertulianos de la Juliana.
Verduleras, *Murcianos*, *y Confiteros.*
Venklerk, *Comerciante Ingles.*

LA ESCENA PRINCIPAL EN LA PLAZA MAYOR, y acaba en casa de la Juliana.

El Teatro debe representar un ángulo de la Plaza con algunos puestos de verduras, dulces, y naranjas al frente: á la derecha la Alifonsa, con una canasta de Besugos, y á la derecha la Pepa, con otra de castañas cocidas. Al levantar el telon se ven paseando la Escena, el Capitan Granizo, D. Lindo y D. Panuncio.

Ver. 1. A la miel de Fuencarral
muchachos.
Ver. 2. Buen mozo.
D. Pan. Vuelvo.
Ver. 2. Aquí tiene buenos nabos.
D. Pan. No es fruta que entra en
mi reyno,
Sirena Campestre.
Alif. Vivos, vivitos.
Cap. Mirad que ojuelos
tan hechiceros, Don Lindo:
capaces son, si: no, ello
yo he de ver como la sientan
tres, ó quatro chicoleos.
D. Lin. Ved, que son muy sacudidas
todas estas.
Cap. Pues por eso
quiero yo un zagalegillo

de coton á lo bolero,
mas que un baquero de raso,
ó turca de gasa.
D. Lind. Temo:::-
Cap. ¿Qué temes?
D. Lind. Que empieze ella
á repartir con gracejo
unas quantas bofetadas,
y me toque alguna.
Cap. Eso es seguro.
D. Lind. No, pues mira
ve tu, que yo desde lejos
celebraré el paso.
Cap. Vamos,
mandría.
Pep. Calientes las tengo,
muchachos.
Acercanse à la Alifonsa, el Capitan, y Don Lindo.
Cap. Digo, real moza.
Alif. Si no lo soy, me paseo.
Cap. ¿Se puede saber si está
todo ese género bueno?
Alif. Acérquese, le daré
á oler uno, y:::
Amenázale con un Besugo.
Cap. No, lo aprecio.
D. Lind. Andate con cuchufletas.
Cap. ¡Qué esquiva eres!
Alif. Mucho lienzo.
Cap. Sabes que te quiero un poco.
Alif. ¿Sabe usted que lo agradezco
como tafetan sencillo?
Cap. Vamos á que viene eso,
si estás deseando ya
sentar plaza.
Alif. Pues.
Cap. Si leo
yá tus ojos. Vaya yo
te doy de enganche diez pesos.
Alif. Miséria.
Cap. Y de mas, á mas,
un magnífico refresco,
de sorbetes, y bebidas.
Alif. Hace frio.
Cap. Pues iremos
á merendar á la fonda.
Alif. Tengo malo, yá hace tiempo,
el estómago.
Cap. ¡Qué fina eres!
Alif. Tiénteme usted el pelo.
Cap. A ver.
Va á cogerla una mano, y ella le sacude con una pesa en los dedos.
D. Lind. Tómate esa.
Cap. ¿Qué haces?
Alif. Yo, nada.
Cap. Ya voy creyendo,
que sacaremos muy poco
de aquí, si.
á Don Lindo.
Alif. Vaya, acabemos,
Señor melitar. Usia
comerá, sigun yo veo,
de carne siempre, y le harán
los Besugos mal provecho,
con que ya pueden dexar
desicupado mi puesto,
y ir á otra parte á servir
de ciriales, ú estafermos.
Por la derecha Paquillo.
Paq. Oyes Alifonsa.
Alif. Vaya.
Paq. ¿Por qué á estos dos Caballeros
no lo despachas?
Alif. Yá van
bien despachados.
Paq. Lo creo.
Cap. Este será su chulito
segun la traza: no quiero
salir escaldado. Vamos
Don Lindo.
D. Lind. Sí, porque temo,
que no salgamos con bucles
de aquí, si nos detenemos.
Cap. A Dios.
Alif. La del humo.
Paq. ¿Digo,
enviaron con un Gallego,
esos Señores, á casa
los Besugos?
Alif. ¿Qué son zelos?

Paq Es una pregunta suelta
no mas, que ha venido á pelo
Alif. Pos cudiao, no tamargue
la respuesta.
Paq. Yá lo huelo.
Alif. Reapuraditamente
tengo yo bonito genio
para aguantar esas chanzas.
Paq. Vaya que no era malejo
el Capitan.
Alif. ¿A que damos
que decir, si me mosquéo?
Paq. ¿No se quedó en cosa fixa?
la verda.
Alif. Paquillo, quedo
con esas, que las mugeres
de mi aquel:::-
Paq. Sobre que tengo
gana de camorra.
Alif. Sobre
que se me va á mí subiendo
el humo á la chimenéa
tambien.
Paq. De veras.
Alif. Tan cierto.
Paq. Y sabes que puede darte
un tabardillo muy bueno,
si te sufocas.
Alif. En dando
dempues, dos ó tres paséos
por una de los salones
de mi:::-
Paq. Guardilla, ¿no es esto?
Alif. Cabal, se pasó el vichorno.
Paq. Calla
endinota, que aun tengo
yo aqui, dos ó tres pesetas
para pagarte el refresco.
Alif. Valiente par de meallas.
Paq. Pues hija, no
hay mas dinero
por ahora en mis gavetas.
Alif. ¡Aju: gaveta: que guenó!
¿gasta V. S. papeleras
tamien?
Paq. Muchito.
Alif. Malegro,
guardará en ella las llanas
las paletas, y las::: pero
al asunto, Esos dos pelmas,
que no sé quien son, vinieron
sigun la cuenta, por lana,
como todos: derreniego
de ellos. El militarcillo
me dixo:::-
Paq. Dos chicoleos.
Alif. Yo le dixe:::- pues; yá sabes
tú mi aquel, con que se jueron.
Paq. ¿Y á que es la satisfaccion?
Alif. A que sepas tú que tengo
yo mas honra en mi zapato,
que otras con moño y baquero
en todita su presona.
Paq. No lo dudo, muger; pero:::-
Alif. ¡Si madurára!
Paq. La Tropa
da un salto en el memento,
y suele:::-
Alif. Puñaseve;::-
está esta plaza por dentro
y por juera, bien armada,
Si tuviera yo:::-
Paq. Aquí es ello.
Alif. Las correspondencias tuyas.
Paq. Las mias?
Alif. Bienes de ver
con todo el tren, al sugeto
del otro dia?
Paq. Quál?
Alif. Vaya,
¿quiere que le regalemos
el oído? qué rejon
en tí, y en ella.
Paq. No entiendo
quien dices.
Alif. No? mi Señora
Doña Juliana Xareño,
la Besuguera.
Paq. Valiente
prevenda para un soltero.
Alif. Calla, endino.
Paq. Sobre que

hace un mes que no la veo.
Alif. Tú bien puedes ir á verla;
pero como á saberlo
por casualidad llegára,
mejor funcion:::
Paq. Ahora mesmo
podrías. Sobre que eres
sola tú.
Alif. Ya lo veremos.
Paq. Mira, yo me voy á ver
el Sobreestante, tú el puesto
recoge, y marchate á casa.
Alif. Oyes, mira que taspero.
Paq. Mucho será que me veas *ap.*
tú por esta noche el pelo.
Vase.
Pep. Muger, que seas tan tonta
que lo creas.
Alif. Que tenemos
ahora?
Pep. Nada.
Alif. Gomita.
Pep. Bien pudiera, mas no quiero
malquistar á nadie.
Alif. Pepa.
reñimos?
Pep. No.
Alif. Pos rebienta,
y no andes con arrodeos.
Pep. Pues sabe que ese arrastrao
va á casarse de secreto
con la Juliana, y que á tí
te está engañando. Ayer mesmo
los hallé yo los dos solos,
que iban cancia recoletos
por la mañana, y las mas
noches, dice el tio Pedro,
que se va dende la obra
á vesitarla, y apuesto
que se va ahora allá.
Alif. Arrecoge
al instante.
Pep. Paqué?
Alif. Luego lo verás.
Pep. Por mi, Alifonsa,
lo que quieras; mas no demos
que decir, por poca cosa.
Alif. Qué, no, solamente pienso
si está allí, baylar sobre ella,
y el Señor, un taconeo.
Ahora se encuentran el Capitan, Don Lindo, y Don Panuncio.
Cap. Amigos, soy de dictámen,
que pues va ya anocheciendo,
nos retiremos à casa
de la Juliana.
D. Pan. Lo apruebo.
D. Lind. Y yo tambien, pues aquí
cae ya mucho sereno,
y es muy dañoso.
Cap. Que bravo
soldado, hubieras tú hecho.
D. Lind. ¡O amigo, que importa mucho
mi persona!
Cap. Un gran modelo
de petimetres de alcorza,
se iba á perder quando menos.
Vaya, vamos, pues es noche
propia de capicholeo. *Vanse.*
Pep. Vamos.
Alif. Vamos, que yá á mí
me retoza acá en el cuerpo
la gana de encaramarme
sobre un tupé.
Pep. Que no demos que decir.
Alif. Ya sonará
lo que fuere, Vamos presto. *Van.*
Aposento de la Juliana: saca un criado algunas sillas, y salen por la izquierda Venk'erk, y la Juliana.
Jul. ¿Como vino v. m. tan tarde
Venklerk?
Venk. Estuve ocupado. *se sienta.*
Jul. Como se conoce el poco
interés que v. m. ha tomado
en esta casa.
Venk. Hasta ahora, ninguno.
Jul. Lo que yo alabo es la claridad.
Venk. No soy
mas turbio.

Jul. Que lindo chasco
me llevaba, si me hubiera
inclinado á Vm.

Venk. No alcanzo
por qué.

Jul. Porque sois muy seco.

Venk. ¿Pues que me quieres mojado?

Jul. Os quisiera mas amante,
mas fino y enamorado.

Venk. ¿Quánto quereis?
Sacando un bolsillo.

Jul. Yo no os pido
nada.

Venk. En estando este blando,
no importa que el genio sea
duro.

Por la derecha Don Panuncio con un papel en la mano.

Pan. En un apuro me hallo,
Señores: estoy haciendo
una decima de pasmo,
y me falta un consonante
á Gil; à ver si le hallamos
entre los tres.

Venk. Me fastidia
este hombre.

Jul. Vaya, dexadnos
de versos, ni consonantes
ahora.

Pan. Qué par de fátuos!
Voy á ver si el Page encuentra
algun consonante á mano.
Gil, peregil, torongil,
Alguacil: no viene al caso
ninguno de estos.

Al ir á entrar sale Don Bruno de Abate, y tropieza con él.

D. Brun. Jesus,
Jesus.

Pan. Don Bruno, ú Don Diablo,
sois Abate, ó torbellino?

D. Brun. ¡Oh D. Panuncio! en qué
estamos?
¿no hay alguna decimilla
en campaña? Qué epitafio
tan asombroso he leido,
hoy, á un Torero afamado
de Andalucía, que está,
segun dicen, espirando
por puntos. ¡Oh, es gran poeta
el Autor; y qué muchacho!
Un mozo de mulas es,
como un roble. Está acabando
ahora una comedia: que:::-
pues el poema didactico
que compuso:.:- es un prodigio:
Y qué imágenes! ni el Taso,
ni el Petrarca sirven yá,
qué, ni para descalzarlo.
Alli trae, entre otras cosas
una pintura de un grajo,
picando el rabo á una zorra:
pues la descripcion del Pardo
que pone en boca de Dido,
no tiene igual. Un caballo:::-
pero lo mejor de todo
el poema, es el retrato
del Cid::: ¡Oh Milor! mañana
os lo contaré despacio,
á Don Panuncio.
eso me gusta: á las hembras,
á Venklerk.
ha, sí, ahora me he acordado:
pone alí por episodio,
á Don Panuncio.
esperad un poco: un paso
entre Job, y Anabolena:::-
oíd, oíd un pedazo.

D. Pan. El puto que aquí esperará
un instante. *Vase.*

D. Brun. Vaya, vamos,
de qué se trata?

Venk. De que
ya me hebeis atalondrado
la cabeza.

D. Brun. Ha, ha, ha.
¡qué bueno! Os he incomodado
paciencia. Vaya, dexad
la sesion para otro rato,
y contadme alguna cosa
de lo que habeis viajado.

Venk. A Dios. *Se levanta.*

D. Brun. Eso no, si vos
no quereis hablar, sentaos,
y os contare yo las varias
noticias que hoy he pescado.
Venk. Nada me importan.
Jul. Don Bruno,
quereis callar, y dexarnos?
D. Brun. Vaya, que este Ingles me enfada
de lo lindo.

Salen el Capitan Granizo, y Don Lindo.

Cap. Qué; aun estamos
así? no vino la gente
todavia? ¡qué pelmazos
son! Una noche como esta:::-
Mirando al relox.
las ocho y media: es un grano
de anís. Ya en las mas tertulias
habrá una zambra del diablo
con los estrechos, y aquí
no hay señal de nada. El caso
es, que á mí la Marquesita
me habia ya convidado,
y al fin tendré que marcharme:
sobre que aquesto es secarnos
si no. Venklerk os quereis
venir, vereis que bromazo
tenemos toda la noche.
Venk. Lo estimo.
Cap. No? pues dexadlo.
Asi como así, vos sois
un lindo pie para un banco.
Con que vaya, ¿qué se hace
Madama? hablamos, jugamos,
baylamos, que se dispone?
pronto, que si no me marcho de
aquí.
¡Oh Don Bruno!
¿aquí vos?
y todo esta tan callado?
D. Brun. Vaya que habla por los codos
el Capitan.
Jul. Esperaos,
que ya no puede tardar
la gente. ¡Qué retirado
anda Vm. Señor Don Lindo!
Lind. Señorita, yo no salgo
hasta por la tarde, pues
la mañana la consagro
al Barbero y Peluquero,
en cuyas preciosas manos
estoy tres horas, que no es
mucho para los que usamos
salir bien peinados, no
como algunos arañados.
Lo restante hasta comer,
lo invierto en ir perfumando,
con varias pastillas, toda
mi ropa.
Cap. Hasta los zapatos,
Madama,
Jul. Ha, ha, ha, ha.
Riendose.
Lind. Hombre, eres un mentecato,
siendo ellos los que reciben
mas inmundicia, ¿no es claro,
que lo necesitan mas?
despues me visto.
Cap. Ese es largo
cuento, pues para ponerse
una media, y un zapato,
tardó esta mañana cerca
de media hora, y eso acaso
porque yo le daba prisa.
Lind. Cierto es.
Cap. Vaya sois pelmazo
en forma.

Sale por la derecha Paquillo:

Paq. Salud, Señores:
estos dos, si no me engaño,
son los de la plaza.
Jul. Este
es aquel primito Indiano
que os dixe.
Venk. Y con ese trage?
Jul. Suele salir disfrazado
por la noche en ese trage?
Brun. Tan tarde? *A Paquillo.*
Paq. A tiempo he llegado
A la Juliana.

todavia. Oyes, quién es
ese Señor espantajo?
Jul. á Venklerk.
Jul. Es un Comerciante Ingles,
que el otro dia me traxo
acá mi tio.
Paq. Pues, ya;
y como tú estás pensando
seguir tambien el comercio
te estará instruyendo.
Jul. Ah falso!
Paq. Diga Vm. y ese muñeco
qué busca aquí?
Por Don Lindo.
Jul. ¿Ya empezamos?
él lo sabrá.
Paq. Con que á él
habré yo de preguntarlo?
Agarrandole de la mano á Don Lindo.
Caballerito, perdone Vm.
Lin. Hombre, con mil diablos,
que me ajais las vueltas.
Paq. Vaya
Le pone la mano sobre el hombro.
no os las tocaré.
Lind. Cuidado,
no tengais las manos puercas.
Paq. No lo habia arreparado.
Lind. Hablad sin tocarme.
Paq. Puede, *Aparte.*
pero será un milagro.
A qué ha venido Vm. aquí?
Lind. Hombre, yo no sé.
A estos majos
les tengo yo gran respeto.
Paq. Y diga Vm. ¿quién le traxo
acá?
Lind. El Señor?
Señalando al Capitan.
Paq. Y al Señor!
Cap. Yo: ¿que trahe Vm.? cuidado
que es satisfaccion.
Y quien?
vaya, mire Vm.
Paq. Despacio:
Sabe Vm. que aquí no manda
naide mas que yo?
Cap. Vm.? Vamos,
dexemoslo, porque
me voy algo sofocando.
Paq. Y quiere que le dé ayre
Sacando una navaja.
con este abanico?
Lind. Chasco.
Cap. No, no Señor, que sin eso
me voy yo ya serenando.
Paq. Malegro.
Lind. Vamonos, chico,
porque yo ya estoy sudando
Al oido al Capitan.
solo de verle la cara.
Cap. Hombre, si lo manda el amo,
qué hemos de hacer?
Si no fuera
por el abanico, el chasco
que le habia de dar:::-
Al oido á Don Lindo.
Hacen que se despiden, y Paco los detiene.
Pac. Eso no, que en allegando
á lances de cortesía,
nenguno me ha aventajado,
que una cosa es ser un hombre
pulítico, y otra guapo.
Brun. Viva Don Francisco.
Cap. Viva.
Jul. Creí, que hubiera acabado
peor la fiesta. Venklerk,
no hablais?
Venk. Se me han acabado
las palabras que traía.
Jul. Vaya, Señores, sentaos:
Se sientan.
Paco, mira si han trahido
los estrechos.
Vase Paco.
Cap. Y entre tanto
que vienen, que hemos de hacer?
Brun. Si quisiera contar algo
de sus viages el Señor:::-
Por Venklerk.

Cap. ¡Oh! yo tambien he viajado
bastante.
Brun. Y yo mayormente
por el Asia.
Cap. Habeis estado
en Pekin?
Brun. Toma si estuve,
y pasé desde allí al Cayro:
del Cayro, en una calesa,
fui al otro dia paseando
á París, y:::-
Cap. ¡Hombre á París
desde el Cayro? ¡Qué atentado!
y en el calesin: vaya, vaya.
Riendose.
Brun Si Señor, vaya, ¿qué extraño,
siendo un lugar, que estaba
á media legua?
Cap. Hay callo.
Brun. ¡Y qué lugar!
¡qué mozuelas tan lindas!
vaya un milagro
fué que no me hiciera caer
en la red de pies y manos
una criada del Cura
donde yo estaba hospedado.
Cap. Allí Cura?
Brun. Pues sería
enfermedad. Vamos claro,
amigo: Vm. no lo entiende.
(A remediarlo acudamos)
Cura es el Doctor: que como
hacen allá otros milagros,
que acá, los llaman los Curas,
Cap. Ya,
pero hombre,
¡qué garbanzos!
Brun. ¡Garbanzos!
en la Haya.
Cap. Corcho,
los hay donde habeis contado
como ciruelas.
Brun. Y como
las peras de buen Cristiano,
en el Haya. Y que vino!
Cap. Vino,
en Constantinopla: vamos;
un nectar. Y cómo beben
los Bajaas.
Brun. Estais soñando?
Si les está prohibido
por su ley.
Cap. Lindo reparo,
¿y qué ellos no son de tierra
para caer en pecado?
Pero que lance tan fuerte
me sucedió allí: fué el caso,
que se enamoró una Turca,
que vivia en el quarto baxo,
de oirme cantar. A ella
la pretendía aquel año
un Eunuco.
Brun. Hombre, un Eunuco?
Cap. Pues qué, no pueden acaso
pretender? vaya.
Brun. Eso sí.
Cap. Pillóme un dia en su quarto
escondido, y:::-
Brun. Oid, oid
otro lance tan pesado
como ese, que sucedió
á un amigo, que viajando
iva conmigo: de risa
no sé si podré contarlo.
Sabréis que:::-
Cap. Dexad que yo
acabe el que he comenzado
Venk. Qué lenguas!
Se levanta, y parte por la izquierda.
Brun. Por su extrañeza,
el mio es privilegiado.
Vereis, vereis: un amigo
y yo, una noche llegamos
á una posada de Francia;
en ella habia hospedado
un Ingles, tenia una hija:
¡que linda! oid su retrato.
Era de vuestra estatura,
morena, pelo castaño,
ojos azules, gran boca,
narices de Papagayo,
corto talle, falda larga,

pie chico, grande la mano,
y sobre todo, garvosa
como una Pasiega. Al caso.

Jul. Jesus, y qué torbellinos.

Vase.

Cap. De una cosa me he acordado:
sabeis si ha estado en Turquía:
ese inglés?

Brun. Por qué?

Cap. Porque hallo,
que mi Turca era una copia
de la que habeis retratado.
Pero qué fornida! vaya,
quando el Eunuco en su quarto
me hallo y tiro de su sable,
como yo estaba tocando
el Clave, y huir no pude,
sin duda hubiera acabado
conmigo, si ella agarrada
de aquel furioso Turcazo,
no hubiera dado lugar
á que yo:::

Brun. Ese es el caso
de mi amigo, porque ella
le citó un dia á su quarto:
vino el Padre, hallóme dentro,
riñeron, alborotaron
la Posada, acudió gente
y viendose ya apurado
mi amigo, por entre todos
las afufó de dos saltos.

Cap. No tuve yo esa fortuna,
porque hallándome encerrado,
entro aca, salgo acullá,
busco armas y no las hallo,
doy mil vueltas como un loco,
sigue el Eunuco mis pasos,
entro en la cocina al fin:::

Brun. Os veriais apretado
en verdad, pero amigo
sube arriba, entra en su quarto:::

Cap. Jesus, hombre, pareceis
un Molino desatado.

Lind. ¡Qué taravillas! caramba,
ya no puedo yo aguantarlos. *Vase.*

Cap. Dexadme hablar.

Brun. No, concluyo
al instante.

Cap. Pues ya acabo
tambien con decir, que al verme
sin mas armas que mis manos,
empecé á tirar metralla
al Eunuco, con tal garbo:::

Brun. Pues no,
mi amigo se echó
de una ventana, al texado,
desde el texado, al corral,
desde este corral, á un patio:::

Cap. Mejor fue lo que yo hice
que empecé á hacer en él cascos,
ollas, pucheros, cazuelas,
soperas, xícaras, platos:

Sale Don Panuncio con un papel en la mano.

Pan. Dió fin: á ver que os parece
esta décima?

Brun. Devadnos ahora:
y vos escuchad
lo que corrió mi amigacho
por librarse.

Cap. Oid lo que
hice yo entonces pedazos:

A un tiempo representan los dos, y Don Panuncio se les queda mirando haciendo varios gestos.

Brun. De el patio,
pasó á una sala,
desde la sala, á un terrado,
del terrado á un gavinete,
del gavinete, á un establo,
del establo, á la cocina,
de la cocina á otro quarto.

Cap. Cacerolas, escudillas,
sartenes, fruteras, vasos,
parrillas, barreños, tazas,
jofainas, cantaras, cazos,
salseras, fuentes, tereras,
vinagreras, copas, jarros,

Salen por la izquierda la Juliana y Don Lindo, y por la derecha Paquillo.

Jul. Señores, Señores.
Cap. Oh, Madama.
Lind. Estais delirando?
¡qué voces!
Brun. Es la energía
de los que hemos viajado.
Paq Valiente par de peales.
Pan. ¡Qué buen par de mentecatos!
Señores, oigan Vms.
una decima que acabo
de componer. ¡Oh, es muy digna
de insertarse en el Parnaso.
Brun. Dexadnos en paz, con vuestras
decimas ó vuestros diablos.
Cap. No, no, á ver, que yo tambien
soy un poquillo tentado.
Pan. Tomad, y leedla con

Le da el Papel.

sentido y desembarazo,

Lee el Capitan.

Ayer fue á casarse Gil,
con su enamorada Blasa,
y apenas volvió á su casa,
regaló á Blasa un mandil;
con salsa de peregil
guisó á Gil, Blasa, un escote,
y al comer aquel guisote,
dixo Gil, lamiendo el plato,
ni el mismo Poncio Pilato
pudo hacer mejor gigote.
Cap. Linda decima; en efecto,
no pudo hacer el caballo
del Cid, versos mas cumplidos.
Yo hice una á un Corcobado:::-
Jul. Tambien sois Poeta!
Cap. Suelo
arrebatarme algun tanto.
Lind. ¡Oh, es un estuche!
Brun. Lo que hace
nuestro Capitan, de pasmo,
segun él dice, es cantar.
Jul. Cantar?
Brun. Quando ha enamorado
á una Turca con su gracia:::-
Jul. Pues mientras Don Atanasio
viene con su comitiva,
nos habeis de cantar algo
á la guitarra.
Cap. No, amiga,
no soy yo tan ordinario.
Canto Rondós, Cabatina,
Areas, Duetos:::-
Brun. ¡Oh! Brabo.
Jul. Mejor.
Cap. Si? Pues escuchad.
Jul. Vaya, Señores, sentaos.

Aquí Canta el Area que quisiere, y concluida representa.

Cap. Qué tal?
Jul. Muy bien.
Pan. A escribir
voy un Soneto en aplauso
de vuestra Area.

Vase por la izquierda.

Salen par la derecha la Pepa, y la Alifonsa, y por la izquierda Venklerk.

Alif. Para siempre
sea el Señor alabado.
Paq. Ay pobre de mí, que es la
Alifonsa.
Jul. Lo que alabo,
es la llaneza. ¿No habia
Page que entrara recado?
Alif. Chica, la del Page. Vaya
que el Page me ha estomagado.
No Señora, en la ante sala,
no hay ningun Page, Lacayo,
ni Mayordomo: la puerta
está abierta, y mos entramos,
pensando que aqui viviera,
sigun me habian contado,
Juliana, la Besuguera,
que tenia Puesto el año
pasado, en las quatro esquinas.
Jul. Ahora se descubre el ajo
sin remedio: pues no tienen

que hacer aquí, decontado
tomen la puerta.
Alif. Por ahora,
no me ha dado el regustazo,
ni la regana de irme.
Paq Buena funcion se va arman-
do! *ap.*
Jul. Por fin, gentecilla.
Alif Calla *á la Pepa.*
muger: no ves que esta hablando
la Duquesa de Toscana.
Jul. Paquillo, echalas de un brazo
por la escalera.
Alif. Aunque sea
descortesía; es el amo
de casa el Señor?
Paq. Lo menos,
Aparte.
salgo yo de aquí arañado.
Jul. Es, lo que á ella no le importa.
Alif. Eso se verá despacio.
Jul Don Lindo, echadlas de aquí.
Lind. Señora yo::: pues el diablo
me lo mandaba.
Alif. Y quereis
que el Señor Don Estofado
tuviera el mal gusto, de ir
á su casa despeinado.
Jul Esto ya es mucha insolencia,
y me voy ya sofocando.
Alif. Chica, di al Page, que traiga
á Maama, un par de vasos
de agua.
Jul Por vida de:::
Alif Quedo,
que se me va amontonando
el juicio á mí, y no quisiera
dar que decir en el barrio,
Juliana. Ya sabes tú,
que mientras hemos estado
vendiendo Besugos juntas,
naide tuvo que tildarnos
en nada: de bien, á bien,
me llevarán hasta el cabo
del mundo; pero de mal
á mal, ni todos los diablos:
con que así prudencia.
Jul. Estoy
corrida.
Alif. Que yo, en ajustando
una cuenta á este Señor
dexaré desicupado
el puesto.
Paq. Aquí es ello.
Alif. Diga,
el endinote, arrastrao,
á qué ha venido Vm. aquí?
Paq. Muger,
yo vine aquí un rato:::
Jul. Ola, qué necesidad
tienes tu de dar:::
Alif. Despacio.
Juliana, y pues es un lance
de honra, hablemos mas claro.
El Señor, es cosa mia,
hace mucho tiempo, estamos?
y no gusto que vesite
á naide. Hemos acabado.
Jul. Es tu marido?
Alif. No; pero
lo será pa el mes de Mayo.
Jul. O no, que tambien á mí
me ha dado palabra, y mano.
Alif. Y tú, qué las dao á él?
Jul Yo, nada.
Alif. Yo mucho.
Cap. Bravo.
Alif. Yo, le he dado algunos riales,
para aguardiente y tabaco,
le he dado aquese vestido,
medias, evillas, zapatos,
y todas las gerindolas
que tiene, y á mas le he dado,
por ser tan endino, estas
dale dos bofetadas.
dos bofetadas. Estamos?
con que ya ves que me debe
mas que á tí.
Pepa. Bien empleado.
Jul. Sabes que digo, que yo
por un albañil, al cabo,
no quiero dar que decir,

que si no:::

Alif. Fachenda.

Jul. Claro.

Alif. Tendrá dos ó tres Marqueses
en qué escoger. Pues, yo al cabo,
aunque tienes unas partidas
muy flojas, no te le cambio
por todos los erizones
de Madrí. Paquillo, vamos.

Jul. Que te haga muy buen provecho.

Alif Quando lo coma.
Cudiao con otra,
Juliana, ya sabes
mi casa: si en algo
puedo servirte, unas semos
siempre, y en el barrio estamos
que una cosa es uno, y otra
es otro.

Jul. Lo estimo.

Alif. Vamos.

Paq. Abur, y mandar Señores.

Alif. A la paz. *Vanse.*

Venk. Con que el Indiano
es albañil, y vos sois
Besuguera: qué buen chasco
me huiberas dado, si yo
fuera algo alegre de cascos.

Cap. Amigo, en este Madrid
hay mucho de esto.

Venk. Escamado
quedaré. Mas vos hareis
mal, de no seguir el trato
que teniais, y vivir
con honradez. Todo estado
es bueno, para quien piensa
con juicio, y en ese caso
contad conmigo.

Jul. Aunque se
que ha de costarme trabajo,
yo ofrezco hacerlo.

Venk. Pues bien,
una vez que convidados
teneis á estos Señores,
y los demás tertulianos
tardan, vamos á cenar
si os parece.

Cap. Si, si, vamos
y rematemos aquí
el capricho, suplicando

Todos. al concurso disimule
los yerros que haya notado

FIN.

VALENCIA: Por los Yernos de José Estévan, Plaza de S. Agustin, año 1813.